

juicio voy a tener que responder a Dios, y voy a ir al infierno si yo añado o quito de la Palabra de Dios. Esto es como la Palabra lo enseña. Yo te quiero, pero deja que tu propia sangre esté sobre tu propia cabeza si no recibes esto, porque yo seré sin culpa de tu sangre. La Biblia enseña que si veo la espada venir y no te aviso, entonces El demandará tu sangre de mi mano. Te amonestaba en el nombre de Jesús, y ya la sangre no está en mis manos, pero está en tu cabeza, y si tú no obedecieras la amonestación, entonces en el día del juicio estaré libre de tu sangre. El Señor me mostró en una visión una noche donde yo tenía sangre en mis manos, y yo dije: “Dios mío, ¿qué es esto?” El me dijo: “Predica el evangelio o tendrás sangre en tus manos.” El me instruyó a predicar el evangelio, y predico el evangelio porque no quiero sangre en mis manos. Y así no añadas ni quites de ello. Dilo como es. ¡Aleluya! Tú dices: “Hermano Pike, ¿por qué es tan claro ahora mientras que no lo ha sido en los tiempos pasados?” Es por causa de que el hijo nace ahora y es el tiempo darle nombre. Si tú vas a casarte, entonces tendrás que tomar Su nombre, y ya mero estamos al final del sendero. La Biblia dice: “Sucederá que al caer la tarde habrá luz.” Y así esta es la luz de la tarde, y ya principia a brillar, y cuando toda luz o revelación viene Dios requiere algo, cuando viene el Espíritu precioso del Dios viviente. Esta es la Palabra de Dios. Tú no negarás eso. ¿Verdad? Si esta es la Palabra de Dios, y la Biblia dice que Jesús es el Verbo, entonces ¿quién es el Espíritu Santo? El es el Espíritu de Jesús. Tú pregunte: “¿Cómo sabes eso?” Yo sé porque la Biblia dice que El es el Espíritu de la Verdad. ¿Y qué es lo que Dios llama la verdad? El dijo: “Mis palabras son verdaderas.” ¿Quién es la Palabra (el Verbo) fuera de Dios?

Es como si tú tomaras un metal que no es procesado o elementos que están en la tierra sin forma, y tú lo piensas como es el Padre, porque El nunca se ha limitado a un modo humano de pensar. Nadie en cualquier tiempo había formado a Dios en su mente. Ahora bien, miremos por los tipos y sombras a los elementos no preparados. Levántalos y ¿qué ves? Dios tomó a Sí, los elementos no procesados, y los derramó en Jesús, el molde. Exactamente como construyeras un molde para un automóvil o cualquier tipo de molde, El derramó estos elementos en un molde humano que se llama Jesús. La plenitud de Dios Mismo se derramó en ese molde Jesús, y el fuego de Dios lo calentaba, y Dios se personificó. Para treintitres años en la tierra, El se personificaba en un molde llamado Jesús, Quien era el Hijo de Dios, y los hombres Le vieron y Le comprendieron a Dios en el molde de su mente. Mirándole hacer el bien en todo lugar, ellos comprendían quien El era, lo que El era, y qué clase de Dios El era, Sus característicos, y lo que El hace. Esto se había hecho en Cristo. Entonces Dios colgó el molde en el Calvario, e hirió el molde abierto, exactamente como hicieras a cualquier molde cuando acabas de moldear una imagen. Luego el precioso Espíritu Santo de Dios salió. El era el Espíritu vivificador, el Cristo, y el último hombre Adán, y El está aquí hoy. Hoy día no Le referimos como un Espíritu en esa manera, porque Le referimos a El como el Espíritu Santo no personificado. Hoy, El es una personificación, que quiere decir una Fantasma. Cuando uno personifica un espíritu, se hace una fantasma. La Versión del Rey Jaime Le riende a El como una fantasma después del Calvario, que quiere decir que El es una imagen que salió de un cuerpo humano. El molde se abrió y salió el Espíritu Santo. Entonces, ¿Quién es el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo? Son todos el mismo Dios. ¿Quién es El que Le proyecta? El es el único molde llamado el Hijo de Dios, la plenitud de la Deidad corporalmente. Eso quiere decir que no hay otro cuerpo humano de la Deidad, no hay otra forma para la Deidad, sino El Mismo.

¡Escuchen, gente! Cuando llegan al cielo, acuérdense de esto. No van a ver a Dios sentado en un trono y Jesús sentado en otro trono, y el Espíritu Santo sentado en otro trono. No van a ver eso en el cielo. Algunos de Uds. digan: “¡Dános Escritura para eso!” Bueno, la Biblia dice: “Al que venciere, le daré que se siente conmigo en Mi trono, así como Yo he vencido, y me he sentado con Mi Padre en Su trono.” Noten que no dice que El iba a sentarse en el trono al lado de Su Padre, no dice en el segundo trono, mas en el trono con Su Padre, porque Jesús dijo: “Yo y el Padre uno somos.”

Esto quiere decir que Cristo Jesús tenía un cuerpo humano en que El era el Hijo de Dios. En que Dios es un Espíritu Eterno, entonces la única imagen humana o personaje que El tiene es la imagen del Hijo de Dios, y El mora en ese, mirándote por la sangre de Su Hijo. Jesús dijo: “Si no creéis que Yo soy, en vuestros pecados moriréis.”

Bueno, así lo vemos - Un Dios, el Espíritu Eterno, Quien ha pasado por el proceso para manifestarse a los seres humanos, y en que El reina sobre los seres humanos en Su reino, por lo tanto El tiene que ser un ser humano también para que reine sobre Su reino. Por lo tanto, el jefe de los seres humanos se está probando a Sí mismo de ser el campeón sobre todas de las cosas, para que El atraiga la admiración de todos los seres humanos como su rey de ellos, y El está poniendo Su Espíritu en la forma de Su personificación preciosa, la cual es el Espíritu Santo espiritual, en nuestro corazón para que reflejemos a Dios. Esto significa que el Espíritu Santo es el Espíritu de la Palabra. Si El es el Espíritu de la Palabra, entonces la Biblia dice: “Cuando venga el Consolador (el Espíritu Santo), El dará testimonio acerca de Mí.” Eso es lo que Jesús dijo, y eso es la Palabra.

El Espíritu testificará de la Palabra. Si tienes el Espíritu en tu corazón, El va a testificar de Su Palabra. Si El no testifica de la Palabra por causarte de bautizarte en el nombre de Jesús, y de vivir una vida de santidad, y de cubrir tu desnudez, y de salir de los modos del mundo, entonces es cierto que no tienes de Su Espíritu. La Palabra enseña que si no tienes Su Espíritu, entonces no eres de El. Tienes que tener el Espíritu de la Palabra, porque El es el Espíritu Santo, el Espíritu de la verdad. La Biblia enseña que cuando El, el Espíritu de la Palabra o de la verdad, ha venido, que El testificará de la Palabra en tu corazón, en obras tanto como en dichos. Dios nos ha predestinado a conformarnos a la imagen de Su Hijo, el cual es el Verbo. La Biblia enseña que si uno tiene el Hijo, entonces él no tiene que preocuparse con tener el Padre. “El que tiene el Hijo, él tiene el Padre.” No puedes recibir al Padre y luego recibir al Hijo, porque el Padre no puede venir a ti sino El viene por el Hijo. Hay que tener el nombre de Jesús.

Amigos, quizás no crean esto, pero hay una cosa que Dios estima más que Su nombre, y esa es la Palabra, la cual es el Espíritu de verdad. Aun alguna gente del nombre de Jesús han extraviado en enseñanzas de “Sólo Jesús”, y muchos de ellos son muy equivocados y confundidos. Uno puede decir: “el nombre de Jesús”, todo lo que quiere, y bautizarse en el nombre de Jesús todo lo que quiere, pero amigos, si él no tiene el verdadero Espíritu Santo de Dios, que le da la caridad y le hace conformarse a la real santidad de los tiempos

viejos, entonces él no tiene nada. Uno puede bautizarse en todo charco de agua que hay en el campo, pero eso no prueba que lo tiene. Si no tienes Su Espíritu, entonces no eres nada.

¿No entiendes cómo todo del mundo religioso se unirá en un grupo? Será motivo de que fueron engañados. Tú dices: “¿No crees tú que Dios está en esos cuerpos religiosos?” En tiempo pasado El sí estaba, pero ahora El ha pasado por esos cuerpos, como la vida que pasa por un tallo de maíz. La vida sube el tallo y pasa por las hojas, hasta que llega a la madurez. ¿Jamás has notado que cuando la vida sube por el tallo y entra la mazorca, y luego entra el grano que hace la mazorca, que después de esto el resto del tallo muere? La vida lo sale. Tú ves que la vida está saliendo de todos de los cuerpos denominacionales. Ahora mismo están muriendo, y se están marchitando porque es el tiempo de la mies. Toda de la vida ya pasó por ellos, porque ya han acabado su trabajo. Se han hecho la jaula de toda ave inmunda y aborrecible, y Dios los está rechazando. Ahora toda de la vida buena y la gente buena se están tamizando, y lo que queda es mucha formalidad y mundanería. Todavía piensan que tienen a Dios, pero aun los judíos creen que han tenido a Dios por todos de estos años pero más bien es obvio que Dios ya los rechazó, por cuanto no han tenido nada más que problemas. ¿También eres culpable de rechazar la Palabra de Dios? Crea en el Señor Jesús Cristo hoy y sea salvo. Que Dios le bendiga es mi oración.